

Mordedura y alimentación de la culebra centroamericana *Conophis lineatus dumni* Smith

Por

Edward J. Greeding, Jr.*

(Recibido para su publicación el 25 de marzo de 1971)

Las culebras del género *Conophis* se alimentan de lagartijas (principalmente *Cnemidophorus*), mamíferos pequeños, otras culebras, ranas, y sapos (WELLMAN, 5). VILLA (4) notó la regurgitación de anuros por un ejemplar joven de *C. nevermanni* de León, Nicaragua, y encontró *Leptodactylus labialis* en el estómago de la misma especie de *Conophis* cerca de Taboga, Provincia de Guanacaste, Costa Rica. Parece que hay pocas observaciones de *Conophis* al capturar sus presas en situaciones naturales.

En Costa Rica, Provincia de Puntarenas, cerca de Esparta, el 27 de julio de 1970, observé la captura de un adulto de la rana arborícola *Smilisca* (= *Hyla*, PYBURN, 2) *baudini* por un adulto *C. lineatus dumni*. La culebra agarró la rana por la pata posterior izquierda y, abriendo y cerrando la boca, la atrajo hacia los colmillos, situados en la parte posterior de la boca. Alcanzó con ambos colmillos la carne de la pata de la rana, que dio unos gritos agudos. En 5 minutos o menos esas vocalizaciones cesaron; luego, con movimientos de la maxila y la mandíbula, la culebra dio vuelta a la rana, hasta que la cabeza quedó dentro de su boca.

Mientras la culebra estaba tragando la rana apareció un grupo de gente, asustando a la culebra lo bastante para que abandonara su presa y tratara de escapar. Al capturarla, fui mordido en la mano derecha, recibiendo una punzada leve del colmillo derecho.

El dolor y la hinchazón causadas por unas especies de *Conophis* según DITMARS (1), TAYLOR y SMITH (3), y otras personas no se presentaron; los únicos síntomas notados fueron un poco de dolor e irritación en el sitio de la

* Departamento de Ciencias Biológicas, Universidad de El Salvador, Apartado Postal 740, San Salvador, El Salvador, C. A.

mordedura, como describió VILLA (4) para *C. nevermanni*, y un dolor de cabeza leve. Los dos síntomas habían desaparecido una hora después de la mordedura. Posiblemente, la mayor parte del veneno se había gastado al matar la rana.

Traté de revivir la rana, poniéndola en una olla de agua de 1 cm de profundidad por más o menos una hora, pero sin éxito.

El ejemplar de *Conophis* está preservado y depositado en mi colección personal con el número 656.

REFERENCIAS

1. DITMARS, R. L.
1931. *Snakes of the World*. The MacMillan Co., New York, 207 pp.
2. PYBURN, W. F.
1966. Breeding activity, larvae and relationship of the treefrog *Hyla phaeota cyanosticta*. *Southwest. Nat.*, 11: 1-18
3. TAYLOR, E. H., & H. M. SMITH
1939. Miscellaneous notes on Mexican snakes. *Univ. Kansas Sci. Bull.*, 25: 239-258.
4. VILLA, J.
1969. Notes on *Conophis nevermanni*, an addition to the Nicaraguan herpetofauna. *J. Herp.*, 3: 169-171.
5. WELLMAN, J.
1963. A revision of the genus *Conophis* (Family Colubridae) from Middle America. *Univ. Kansas Pub. Mus. Nat. Hist.*, 15: 251-295.